

Cristóbal Colón

Y EL

"Plus Ultra,"



ASTORGA:

Imp. y Lit. Fidalgo

1926

JT - F 1945



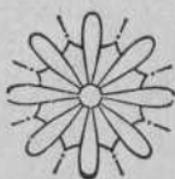
Cristóbal Colón

y el

“Plus Ultra,”

por

Elias Gallegos y Muro
Capitán de Infantería



ASTORGA:
Imp. y Lit. Fidalgo
1926

*Es propiedad del autor.
Queda hecho el depósito que
marca la ley.*

T. 1262071
C. 71706231



R. 161045

En estos momentos en los que no solo en toda España, sinó en todo el Mundo, se habla de la proeza realizada por cuatro españoles, que en vuelo desde Palos han ido a Buenos Aires, viene a la memoria de todo buen español lo que años ha realizó Cristóbal Colón, proeza sin igual y orgullo de España.

Yo exigiría que los niños de España aprendiesen a leer en un libro, que hablara de Cristóbal Colón y de su descubrimiento.

Como no puedo hacerlo, escribo este librito poniéndolo al alcance de todos. Para los niños es y a los niños se lo dedico.

El autor.



Quien fué Cristobal

: : : Colón : : :

Aunque parezca cosa rara, no se conoce con certeza ni la fecha, ni el lugar donde nació el descubridor del Nuevo Mundo.

Diversos autores lo han fijado en los años de 1430, 1436, 1441, 1445, 1446, 1447 y 1455, pero estudios hechos posteriormente lo fijan en el 1451 fundándose para ello en el descubrimiento de un documento notarial de 25 de Agosto de 1479 en el cual declaraba Cristóbal Colón que en aquella fecha contaba 28 años.

Respecto al lugar donde nació, diversas ciudades de Italia, Inglaterra y España, se disputan el honor de haber sido cuna de tan esclarecido personaje, y si bien España tiene a su favor para sostener esta creencia el que a medida que iba des-

cubriendo territorios nuevos, les iba dando nombres españoles, el que a la parte oriental de Cuba le llamó Maisí palabra netamente gallega, el que en las memorias de Colón se encontraron frases de léxico gallego, el que los numerosos lugares de Italia que se disputan haber visto nacer a Colón, no se ponen de acuerdo, ni tienen una prueba irrefutable de ello, el que desde que llegó a España hablaba y escribía correctamente el castellano y el que aparece en Pontevedra el apellido Colón unido a nombres propios de las personas de su familia,— en el testamento de Colón se dice: «Siendo yo nacido en Génova
.pués que della salí y en ella nascí » y ante lo que dice el mismo Colón, no cabe dudar que naciese en Génova.

Lo que hizo España
por Cristobal Colón y
: proyectos de este :

Pero en lo que están conformes todos los autores, lo que no cabe dudar, es que España, personificada en sus monarcas Fernando e Isabel—Los Reyes Católicos—fué la única Nación capaz de llevar adelante los proyectos de Cristóbal Colón y si así es, por España y solo por España se descubrió el Nuevo Mundo, y toda la gloria de tal hecho, solo para España es.

Un Mapa-Mundi del siglo en que esto sucedió es para nosotros un geroglífico poco menos que imposible de resolver y los conocimientos que entonces se tenían de topografía-mundial, eran insuficientes, para asegurar que Colón tenía razón.

Si se había convenido en que el mundo era esférico, pero se ignoraba lo que había en la otra mitad. Los marinos no se

atrevían a internar en el «Mar de las nieblas», a Occidente de Europa, por miedo a que les faltase el mar y caer en el vacío. Se creía de una manera muy vaga, que en este mar había islas. Los antiguos debían tener noticia de la América, prueba de ello que Séneca en los siguientes versos de su Medea decía:

Vendrán al fin con paso perezoso
los siglos apostados, en que el hombre
venza del mar Océano las ondas
y encuentre al cabo dilatadas tierras;
descubrirá otros pueblos «Nuevos Mundos»
y no será más Tule el fin del orbe.

También en la Edad Media, los normandos que desde el siglo IX poseían la Islandia fueron en el X hasta Groelandia y en el XI a la extrema América del Norte, pero después quedó interrumpida la comunicación con estos países, olvidándose por completo su existencia, que nunca conoció el resto de Europa. Por esto Colón no inventó la idea de que hubiera tierras a Occidente, él adquirió en sus numerosos viajes, la idea de que las había, y en contra de la opinión de la gente, que decía se

caería en los abismos, que se encontrarían peligros horribles, lo demostró.

Tuvo que luchar contra todos, al mismo tiempo que buscaba recursos de ellos. Eran por entonces, tan fantásticos sus planes, tan atrevidos sus proyectos, que solo el amor de los Reyes Católicos por toda idea grande, y la decisión profética de Isabel pudieron apoyar a Cristóbal Colón.

Hizo gestiones en Génova y fracasó, lo mismo que en Venecia. En Portugal logró que le oyese con gran interés el rey, pero una junta de sabios calificó de ilusorios sus proyectos, quedando rotas las negociaciones, no obstante lo cual los cortesanos aconsejaron a su rey Juan II que enviase un navío, para ver si era posible el viaje propuesto; accedió el Monarca, haciendo el viaje Domínguez de Arco, que volvió contando historias terroríficas de los peligros del gran Océano.

Llegó a España, encontrando apoyo en el tesorero real, Alonso de Quintanilla, en fray Antonio de Marchena, en el Comen-

dador Gutiérrez de Cárdenas y en el obispo de Plasencia Diego de Baeza.

Con su influencia consiguieron estos ilustres varones que una junta de sabios estudiase el proyecto de Colón, pero esta junta reunida en Salamanca, lo rechazó por unanimidad.

Por otra parte el rey Fernando que estaba muy ocupado preparándose para dar el golpe mortal a la dominación árabe en España, no prestó la atención que merecían los proyectos de Colón, por lo que éste se dirigió a los gobiernos de Francia e Inglaterra, sin resultado alguno. Nuevamente pidió auxilio a la corte española, estando los reyes frente a Granada último baluarte de los moros; momento inoportuno en verdad, no obstante lo cual, se reunió una junta en Santa Fe que rechazó también el proyecto.

Abrumado Colón ante tanta negativa, llegó al convento de la Rábida, distante media legua del puerto de Palos en la provincia de Huelva, a mediados de Enero de 1492 pidiendo un poco de pan para

su hijo y estando hablando con el portero acertó a pasar el prior del convento padre Juan Pérez, confesor de la reina, quedando impresionado con la apariencia de aquel hombre; pasóle a su celda y después de escuchar sus proyectos y oír la opinión, de García Hernández de Palos, muy entendido en cosmografía decidió escribir a la reina y después ante ella logró convencerla para que apoyase los que él creía muy fundamentados proyectos de Colón. La reina tomó con tanto calor el apoyo a Colón, que de momento mandó le entregasen 20 000 maravedises de su peculio privado, para que se presentase dignamente ante los monarcas y además para decidir a su esposo Fernando llegó a decirle: «Pues bien, no expongais el Tesoro de vuestro reino de Aragón; yo tomaré esta empresa a cargo de mi Corona de Castilla, y cuando esto no alcanzare, empeñaré mis alhajas para recurrir a sus gastos», dando entonces el rey la orden a Pedro de Margarit, para que entregase a Colón la cantidad necesaria, para el armamento de las carabelas. Aún resuelto tan favorable-

mente el proyecto de Colón se tardó unos años en su aceptación. Para ello eran necesarios dos buques y 300.000 coronas y otras exageradas pretensiones de Colón que estuvieron a punto de romper las negociaciones, hasta el extremo, que abandonó la corte para dirigirse a Francia, pero por fin se vencieron todas las dificultades, encargándose de organizar la expedición, Hernando de Talavera, obispo de Avila, y costando esta aproximadamente unos setenta mil duros. Palos de Moguer había de entregar dos barcos a Colón, pero ante la oposición del pueblo, los hermanos Pinzón entraron en el plan y ofrecieron sus dos barcos, siendo secuestrada «La Pinta».

Se organizó la flota embarcando Colón en la Santa María—La Capitana—que llevaba como maestro a su dueño Juan de la Cosa; en ella enarboló su insignia. «La Pinta» llevaba como Capitán al mayor de los Pinzones, Martín Alonso y la «Niña» al mando de Vicente Yáñez Pinzón. La tripulación y demás personas que embarcaron ascendía a 120, entre andaluces, castella-

ños, un irlandés y un inglés, sacados muchos de ellos de la cárcel provisionalmente.

Después de confesar y comulgar todos con muchísima devoción y de haber recibido la bendición de Fray Juan Pérez, zarpó la escuadrilla el día 3 de Agosto de 1492, media hora antes de salir el sol, de la bahía de Palos con rumbo a Canarias.



Primer viaje de Colón
~~~~~  
**y tierras que descu-**  
~~~~~  
: : : brió en él : : :
~~~~~

Perdida la flotilla en la inmensidad del Océano, parecía que este mar se oponía a que descubriesen sus secretos, la borrasca se desencadenó imponente, los monstruos marinos huían asustados..... A los pocos días a la «Pinta» se le desencajó el timón, repitiéndose a los cuatro días la avería; llegó Colón a sentir alguna alarma pero seguro de la energía y habilidad de Martín Pinzón, siguió su ruta, teniendo que volver a Tenerife el día 9 a reparar la avería. En 6 de septiembre emprendió nuevamente el viaje, guiándose por el mapa que de Toscanelli tenía. Estuvieron varios días sin observar nada, siempre con rumbo al Oeste hasta que descubrie-

ron grandes masas de algas flotantes y á los pocos días otras señales de estar cerca de tierra, por lo que cambió el rumbo hacia el S. O. Cansada la tripulación empezó a murmurar y aún cuando al día siguiente vieron muchas aves y algunos pelícanos, adquiriendo con esto la certeza de estar cerca de tierra, también se equivocaron esta vez. La tripulación estaba cada vez mas descontenta, pero Colón, que toda su vida había encerrado en su pecho el ideal de este viaje, por nada se amilanó y ofreció 10.000 maravedises de premio al primero que descubriese tierra. Por fin el 11 de Octubre recogieron varios objetos que flotaban, entre ellos una rama de árbol verde y por la noche observó Colón lumbre y convenció a la tripulación de ello. A las dos de la mañana del 12 de Octubre un marinero de la «Pinta» señaló tierra. ¡Qué grandioso momento para aquellas tripulaciones! ¡Qué imponente alegría la de aquel puñado de valientes, después de navegar sin saber hasta cuando ni hacia donde, por un mar desconocido y monstruoso! ¡Qué decisión

qué fé mas ciega la de aquel hombre inmortal que se llamó Cristóbal Colón!

Aquella misma tarde, Colón ricamente ataviado desembarcó en una isla del grupo de Bahama a la que los indígenas llamaba Guanahaní, y después de prosternarse para dar gracias a Dios con la espada desnuda en una mano y en la otra el pendón de Castilla, tomó posesión de aquella tierra en nombre de los Reyes Católicos entre el delirio de la gente. A esta isla se le dió el nombre de San Salvador.

Todos quedaron encantados de la belleza de esta isla y de la manera de ser de sus gentes; todos iban desnudos, excepto algunas mujeres que llevaban un delantal, otras llevaban pintados sus cuerpos con rayas negras, blancas y rojas y a cambio de cuentas de vidrio y chucherías por el estilo, llevaban a los barcos algodón y de todo lo que tenían. No pasó inadvertido para Colón, que entre sus adornos llevaban algunas cosas de oro, y preguntando donde las adquirían le indicaron por señas el S. O. Por éste y otros muchos indicios adquirió Colón la certeza de que

más al S. O. había tierras de mas importancia, a las que aquellas gentes no podían llegar, por no disponer más que de embarcaciones o piraguas, impotentes para resistir largas navegaciones.

A los pocos días descubrió otras dos islas a las que llamó Santa María de la Concepción y Fernandina y como los indígenas le dijera que el oro estaba en la isla de Laomet, llegó a ella dándole el nombre de Isabela.

Sin detenerse en estas islas se dirigió a Cuba — así la llamaban sus habitantes — a la que llamó Juana. Convencido de la grandísima importancia de esta isla mandó emisarios al gran Rhan, el que les recibió con gran cariño y les ofreció tabaco, planta para ellos desconocida y que dió a la nación más ganancia que todo el oro y la plata juntos. Bien pronto se extendió el uso del tabaco, floreciendo una nueva y rica industria. A los pocos días «La Pinta» visitó la primera isla de Babeque y Colón se encontró frente a Haiti, hoy Santo Domingo, llamándola «La Española»

y por fin se encontró con otra isla a la que llamó de los Tortugas.

Hechos estos descubrimientos dió Colón por terminado su primer viaje, disponiendo el regreso a España, lo que logró a costa de muchas penalidades, habiendo momentos en los que el peligro fué tan grande que creyendo inminente el naufragio, escribió todos los detalles de su viaje en un pergamino, rogando a quien lo encontrase, lo hiciese llegar a manos de los Reyes Católicos y lo arrojó al mar en un tonel completamente cerrado. Al norte de la isla de Santo Domingo encalló en un banco de arena la «Santa María», destrozándose por completo y salvándose la tripulación gracias a «La Niña» y al auxilio que le prestaron los indígenas.

Como «La Niña» era insuficiente para alojar a las dos tripulaciones, Colón, el hombre de temple de acero, el hombre que ante el ideal nunca retrocedió, mandó hacer un fortín con las maderas, quedando en él unos cuarenta hombres de la Santa María al mando de Diego de Arana. A este fuerte le llamó «La Navidad».

Solo con «La Niña» puso proa al E pues «La Pinta» al mando de Martín Pinzón se había ausentado sin duda en busca de oro, uniéndose a Colón después de visitar Inagua y Haiti, de donde trajo gran cantidad de aquel precioso metal.

El gobernador portugués de Santa María de los Azores, donde tuvo que refugiarse Colón ante la titánica lucha sostenida con los vientos, quiso detenerle y después de mucho trabajo, al ver el documento que de los Reyes Católicos llevaba le dió permiso para zarpar y a los pocos días llegó a Cascaes donde hubo cortesanos que aconsejaron a su rey Juan II era conveniente dar muerte a Colón. Por fin el 15 de Marzo tomó tierra en Palos, siendo recibido con delirantes pruebas de entusiasmo por aquellos mismos que al empezar su viaje le llamaron iluso. Un dato curioso es que Pinzón que por el furioso temporal se había separado nuevamente de Colón, creyendo muerto a este, desembarcó diciendo él era, el que había hecho los descubrimientos; muriendo a

los pocos días del disgusto que tuvo al ver había llegado Colón.

Fué después Colón a Sevilla, desde donde se dirigió a Barcelona llamado por los reyes. Su entrada en esta Ciudad fué triunfal; siendo recibido por toda la corte a la que contó su viaje y mostró las numerosas cosas y plantas que traía de la nueva tierra descubierta. Los reyes colmaron a Colón de títulos y dádivas, encontrando con ello alguna recompensa a lo que Colón había hecho, pues señalado por él, el camino fácil era el descubrirlo después, lo difícil ya estaba conseguido.



## Segundo viaje de Colón

Los portugueses no estaban conformes, con que las tierras descubiertas, fuesen para España, y mandaron una escuadra para extender los descubrimientos de Colón. El papa Alejandro VI había confirmado la posesión de las tierras descubiertas a las coronas de Castilla y León, señalándole ciertos límites con los que los portugueses no estaban conformes, arreglándose por fin esta cuestión con el tratado de Tordesillas. Los reyes Católicos ante esto organizaron con toda urgencia una nueva y fuerte expedición que salió de Cádiz el 25 de Septiembre de 1493. Estaba compuesta por tres galeones y 14 carabelas con 1.500 hombres, algunos soldados de caballería, personajes célebres, misioneros, emigrantes, animales y todo el material necesario para la colonización. Después de fondear en la Gomera se hicieron

a la mar, descubriendo una pequeña isla que nombraron Deseada y pocos días después la Dominica, las de Mari Galante solitaria, la de Guadalupe — cuyos habitantes debían ser antropófagos por los restos humanos que en ella se encontraron — Montserrat, Antigua, San Martín, Santa Cruz y las Virgenes. El 16 de Noviembre desembarcaron en Puerto Rico, llamándola San Juan. Al llegar a La Navidad se encontró el fuerte incendiado. Sus moradores habían desaparecido; su codicia por el oro fue causa de la muerte de los más, a manos de los caribes. Colón construyó un nuevo fuerte, demostrando con esto, su entereza de carácter.

Habiendo adquirido muestras de lo rica que era aquella isla, lo puso en conocimiento de los Reyes Católicos y les propuso que anualmente, enviasen víveres y elementos a cambio de lo que le diesen los esclavos que por hacer prisioneros, tendría. Los sacerdotes que acompañaban a Colón no estaban conformes con estas ideas de esclavitud y predicaban la liber-

tad, por lo que Colón después de privarles de todo, hizo volviesen a la Península.

Poco después descubrió Jamaica; un grupo de islas que llamó jardín de la Reina y la de la Mona, no pudiendo completar su obra de descubrir el archipiélago caribe, porque extenuado por el continuo trabajo enfermó, hasta el extremo de temerse por su vida.

La codicia de todos, la envidia de muchos, lo malsano del clima y la falta de víveres, hacía que el descontento fuese general y que aquellos hombres no pensando más que en sí, olvidasen lo que con su manera de ser, podían beneficiar o perjudicar a su Patria. Esto unido a la enfermedad de Colón hizo que se llegase al extremo de conspirar pensando en apoderarse de un barco y regresar a España; con mucho tacto, Colón al descubrir esta conspiración, mandó a los conspiradores a España donde los Reyes les castigarían. Pero si en esta ocasión demostró tacto, después sus desaciertos fueron tan enormes que en el tiempo que estuvo de go-

bernador de la Española disminuyó su población en una tercera parte.

Historiadores que le fueron muy adictos dicen que su crueldad llegó a imponer penas tan horribles como la de cortar las orejas a los que solo muy levemente habían faltado; empleó procedimientos tan salvajes como fué aquellos perros que a dentelladas destrozaban a los indígenas; impuso el tributo del cascabel flamenco lleno de oro y estableció el comercio de esclavos. Por todo esto no solo en la isla, sino en España, tenía muchos enemigos y comprendiéndolo Colón dispuso su regreso a España, donde consiguió de los reyes, nuevas dádivas, pero vió claramente que la opinión del pueblo le era contraria, como lo demuestra el hecho de que para sus barcos no encontrase navegantes, cuando todos los demás los encontraban.

### Tercer viaje de Colón

---

Con buques embargados por el Gobierno y mucha gente sacada de las gale-  
ras para completar sus tripulaciones, salió  
de San Lucar de Barrameda y después de  
tocar en la Gomera, desde donde envió  
tres barcos a Haiti, se dirigió a las islas de  
Cabo Verde y divisó la Trinidad.

Al día siguiente divisó por primera  
vez la América del Sur, y creyéndose era  
una isla sin importancia, sin detenerse, la  
bautizó con el nombre de isla Santa. Así  
pasó una serie de días navegando alrede-  
dor del continente, y al observar la gran-  
dísima importancia del río Orinoco, fué  
cuando pensó que aquella sería la tierra  
firme en que tanto había pensado; pero su  
enfermedad de la gota, avivada en aque-  
llos días, y sus deseos de volver a la Isa-  
bela, le hicieron cometer el error de no

internarse en la América del Sur, conformándose solo con descubrir la isla Margarita

Durante la auseñcia de Colon de la Isabela, muchos y muy variadas fueron las gestiones realizadas por los españoles, y si bien hubo alguna provechosa para España, hubo otras detestables, de las que se culpó a Colón. La llegada a Sevilla de cinco barcos abarrotados de prisioneros, hizo brotar la callada indignacion y la misma reina que siempre le protegió fué la primera en indignarse. Esto dió motivo para que el rey Fernando que nunca miró con buenos ojos a Colon, enviase a Bobadilla para destituirle y que este, hombre despótico y orgulloso, sin darse cuenta que desde la llegada de Colón a la Isabela había cambiado y mejorado el estado de cosas, le tratase de la peor manera, le quitase cuanto le habían otorgado los reyes, le amenazase con la muerte y le pusiese grillos y cadenas.

Cargado de ellos embarcó con rumbo a España; el Jefe de la expedición quiso quitárselos pero Colón se opuso, ya que

los reyes, según él creía, se los habían mandado poner, quería fuesen ellos los que se los mandasen quitar. Una carta escrita por Colón a un personaje de la corte demuestra la amargura de aquel hombre que tan mal pagados veía sus trabajos. Su llegada a España produjo una indignación general contra Bobadilla y el que los reyes devolviesen a Colón todos cuantos honores y privilegios le habían concedido y nombrasen otro gobernador de aquella isla, destituyendo a Bobadilla.

Colón recibió con esto un rudo golpe en su salud, pero hombre activo, no cesaba en su ideal de descubrir los Santos Lugares, dedicando al estudio de los libros sagrados y a proyectar un nuevo viaje todo el tiempo que estuvo en España. A pesar de tener muy deprimidas sus facultades mentales, era tan grandioso su proyecto de llegar a Jerusalén, y recobrar el Santo Sepulcro, que consiguió se organizase una nueva y última expedición.



### Cuarto viaje de Colón

Con cuatro naves salió de San Lucar de Barrameda en 9 de Mayo de 1502, ordenándosele solamente que hiciese todo lo posible por no tocar en Haiti, pero un furioso huracán, le obligó a tocar en la Española pidiendo permiso a Ovando, sucesor de Bobadilla para desembarcar; sin hacer caso de los consejos de Colón acerca del desastroso huracán que se preparaba, no le permitió la entrada en la rada; Colón puso los barcos a cubierto del ciclón en lugar apropiado, en tanto que el furioso huracán, destrozó la expedición de 20 naves, que llenas de tesoros y hombres mandaba Ovando a España. Bobadilla pagó con su muerte todo el mal que había hecho en la isla.

Antes de llegar a la Española Colón descubrió la Martinica y despues la de

Guamaya, que llamó de Pincs. Hallándose en la playa de esta isla, una barca con bastantes hombres se acercaba a ella y Colón consiguió se le entregase sin defensa. Como este hombre, admirado por todos tenía la idea fija de llegar a Jerusalén no hizo caso, ni de lo que decían, ni de lo que llevaban aquellos hombres, que muy claramente probaba había ricas tierras muy cerca de aquel lugar; de haberse fijado un poco hubiese descubierto el imperio mejicano. Rumbo al S. señaló Honduras y ante el malestar cada día mayor que reinaba en su gente, pensó en establecerse en el país de Veragua muy abundante en oro, pero no pudo. Al fin lo hizo en una bahía que él llamó Belen, y de la cual tuvo que salir precipitadamente hacia Cuba y después a Jamaica, donde permaneció más de un año, sufriendo infinitas calamidades. Y ante la pérdida cada día mayor de su salud se preparó su regreso a España, donde llegó en 7 de noviembre de 1504. Al poco tiempo murió la reina, su decidida protectora, y Colón cada vez peor, visitó al rey, el que si bien

le recibió con gran afecto, no le dió lo que pedía, el gobierno de aquella isla, que Bobadilla le hizo perder; por último se lo pidió por carta a la reina Juana, hija de Isabel, la que le prometieron hacer justicia y con esta esperanza y pensando en lo mucho que dejaba por hacer, murió en Valladolid en 20 de Mayo de 1506.



## Ventajas de los descubrimientos de Colón

Cristóbal Colón había hecho lo principal en el descubrimiento de América, había demostrado que al Occidente de las tierras conocidas había otras, que estas eran muy grandes y muy ricas, que se podía llegar a ellas y que sería admirado por el mundo entero quien a ellas llegase. Colón había bordeado la América, y pudo haber entrado en ella. No lo hizo, pero debido a él, entró en España la fiebre de los descubrimientos, lo que hizo se sucediesen las expediciones y se llegase a la completa conquista de aquel país.

Con esto España se engrandeció de repente; se abrieron nuevas rutas comerciales, pues el Atlántico adquirió una enorme importancia que antes no tenía; el oro y la plata escaseaban en Euro-

pa, ya que los productos tropicales de Asia solo se adquirirían a cambio de estos metales y con la minas de Méjico y el Perú, se llenó España de oro y plata y de España salían para Europa.

Este aumento de riqueza encareció los objetos y por consiguiente desarrolló la industria y el Comercio; los nobles, dueños de las tierras, perdieron mucho, pero la burguesía se engrandeció con ello.

Lástima que España, pensando en que siempre le entraría el oro, como entonces, se creyera eternamente rica y descuidase su producción.

Le pasó como a esos hijos de padres ricos que pasaron toda su vida gastando solo en caprichos y que en lo mejor de ella, sufren un reves de fortuna; entonces el dinero pasó a manos de los que le vendían sus caprichos, y ellos no sirven para nada. Así España cuando se arruinó no sabía producir; el oro solo había pasado por sus manos.

El saber se aumentó de una manera prodigiosa y finalmente aquellos pueblos semisalvajes, civilizados por Europa, se

declararon independientes, y hoy día son naciones, jóvenes, fuertes y ricas, son orgullo del mundo entero y más de España que los dió. el ser.

Han transcurrido unos años y esos países, en lo mejor de su vida se acuerdan de su tierra madre; se acuerdan de los años que vivieron separados, de lo que la hicieron sufrir y vuelven sus ojos hacia ella. Son mayores y habiendo vivido sin el calor de la madre, tienen su orgullo de haberse hecho solos y no pueden decir a España, mándame, sígueme, gobiérname. No, esto no puede ser, pero la dicen, te quiero y se lo demuestran. Aprovechemos este cariño y prescindiendo de las ideas de tutela, que sean nuestros hermanos, pero no solo de habla, de raza, sino de corazón y España volverá a ser lo que fué, lo que debe ser.



El viaje del «Plus Ul-  
: tra» y sus ventajas :

Esa paloma de acero, según unos, esa Capitana del aire según otros, ese símbolo de la grandeza de España según yo, que se llama «Plus Ultra» es la grandiosa máquina del aire que hoy día tiene su nombre en los labios de todos. Y lo tiene por que es máquina con corazón; no es una máquina que se hiciese en un taller, como se hacen todas; es una máquina que se hizo pensando en América; una máquina que al irse armando iba encerrando entre sus materiales el corazón de España.

Franco, con quien estuve en la Academia de Infantería, es el alma del viaje que hoy día preocupa al mundo. He oído decir de él, que es un niño, que parece un viejo; tiene la temeridad del primero, la refle-

sión del segundo; las dos bellas cualidades del héroe y lo es. Es de los Millan Astray, de los González Tablas, de los Muñóz Grande, de los Valenzuela... del Marruecos actual y de los Colón, Pinzones... de otra época.

Con Ruiz de Alda, Durán y Rada ha realizado el primer viaje aéreo de España a Buenos Aires, ¡grandiosa empresa la de surcar el espacio atravesando el Atlántico, que el destino ha reservado a España! Salieron del puerto de Palos, como Colón y como Colón fueron despedidos con enorme entusiasmo; las Palmas, Cabo Verde, Pernambuco, Buenos Aires han sido los sitios donde posó sus alas el «Plus Ultra» en su vuelo de amor.

América nos admira, como los demás países del Mundo, es decir más, porque muestras dá de sentir este triunfo de España como suyo; es el triunfo de la madre, es su triunfo. Nuestras relaciones con los países Norteamericanos se estrechan más, prueba de ello es los honores, agasajos, fiestas... que Franco, Ruiz de Alda, Durán y Rada reciben, algunos increíbles

todos imponderables. A vosotros, a los niños de España a quien dedico este librito os pido, que siempre penséis en los héroes, que en él os nombro y como ellos siempre penseis en ser los primeros, no solo en vuestros estudios ahora, en vuestros negocios después, sino en actos que como los dos que os cito, sirven para dar mayor realce, mayor nombre a ese tan bonito, de sonido tan dulce: a España.

**FIN**



# INDICE

---

|                                                                     | <u>Págs.</u> |
|---------------------------------------------------------------------|--------------|
| Dedicatoria.....                                                    | 3            |
| Quien fué Cristóbal Colón.....                                      | 5            |
| Lo que hizo España por Cristóbal Colón y<br>proyectos de este ..... | 7            |
| Primer viaje de Colón y tierras que descu-<br>brió en él.....       | 15           |
| Segundo viaje Colón .....                                           | 23           |
| Tercer viaje de Colón .....                                         | 27           |
| Cuarto viaje de Colón .....                                         | 31           |
| Ventajas de los descubrimientos de Colón..                          | 35           |
| El viaje dei "Plus Ultra" y sus ventajas....                        | 39           |





PRECIO  
UNA PESETA